

# LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

## Sumario

Acción Católica social.—Crónica social.—Bibliografía.—Sección Literaria.—Varia.—Noticias.

## Acción católica social

*(Bibliotecas parroquiales).*

Inaugurada una biblioteca parroquial, por rudimentaria que sea, precisa señalar en ella un reglamento para su buena dirección, y al mismo tiempo para que lo que se estableció para fomentar la buena cultura no redunde en detrimento de superiores intereses.

Así pues, la primera cláusula del reglamento ha de consistir en que puedan entrar en el local-biblioteca y aprovecharse de ella indistintamente toda clase de personas sin tener en cuenta para nada sus creencias religiosas, y aún, si es posible, halagar á cuantos están distanciados de las prácticas de la Religión procurando que cobren afición y sean asiduos concurrentes á ella. A los buenos aunque pueda servirles de ilustración ó pasatiempo no les es de tanta necesidad aprovecharse de las lecturas que en semejantes bibliotecas pueden hallarse, al paso que los indiferentes ó que han perdido las convicciones católicas necesitan de medios suaves y atractivos para recobrar lo que antes poseían, y por lo mismo si se acostumbran á nutrir su espíritu con lecturas saludables, tarde ó temprano abandonarán su antiguo proceder y convertiránse en hombres de orden y católicos prácticos.

Por esto siempre nos ha producido malísimo efecto y lo hemos reputado como falta de tacto y discreción para influir en el restablecimiento de la sociedad mediante el catolicismo la costumbre establ-

cida en algunos centros ó asociaciones católicas de no permitir la entrada en sus ordinarias reuniones á los que no forman parte de aquel centro ó asociación, ó á quienes no exhiben la patente de católico.

En esto, como en muchísimas otras cosas, los enemigos nos ganan por la mano y nos enseñan prácticamente el modo de hacer prosélitos, pues, hablando en general, no solamente permiten que á sus reuniones puedan asistir personas de cualesquiera idas y opiniones, sino que procuran amenizarlas del mejor modo posible y de esta manera tender las redes para cazar á los incautos; es la realización práctica de aquellas palabras del Preceptor de la humanidad (1): «los hijos de este siglo son mas prudentes en sus negocios que los hijos de la luz».

Tambien deberá procurarse que las tales bibliotecas permanezcan abiertas todos los dias festivos, exceptuadas aquellas horas en que tengan lugar las funciones parroquiales, porque no llegue á darse el caso de que mientras se procura de veras la cultura ó la honesta recreación para los feligreses, venga á perderse lo mas esencial para el cristiano, esto es, el cumplimiento de sus deberes religiosos, y entendemos por tales la asistencia al santo sacrificio de la Misa y á la predicación de la divina palabra, sobre todo cuando ésta sale de los labios del propio párroco que en su feligresía ejerce el cargo de verdadero pastor. Por lo tanto las demas funciones religiosas que se celebren en la parroquia jamás deberán confundirse con la obligación cristiana que en otros actos del culto católico pesa sobre las conciencias de los hijos de la Iglesia, pues las tales funciones no pasan de ser meras devociones, las cuales aunque muy recomendables en si mismas, no pueden imponerse y aún ni recomendarse á quienes tienen muy debilitado ó apagado por completo el espíritu de fé.

Esta es la causa por la que recomendamos estar siempre abiertas durante los dias festivos, exceptuado el tiempo de la Misa, las bibliotecas parroquiales, pues de otra suerte, permaneciendo cerradas en otras ocasiones se expone el párroco á que concurran á lugares peligrosos aquellos mismos que, si tuvieran ocasión, tal vez emplearian el tiempo en alguna lectura provechosa.

No obstante conviene advertir que así como reputamos de necesidad el que permanezcan abiertas las dichas bibliotecas la mayor parte del dia cuando lo son de fiesta, de la misma manera creemos oportuno limitar el acceso á ella, en los dias laborables, porque la experiencia

---

(1) Luc.—16. 8.

acredita que cuanto mayor es la facilidad que hay de encontrar lugares á propósito para pasar el tiempo y divertirse en una ú otra forma, mayor es también la inacción que se apodera de muchos y que los retrae del trabajo manual al que vendrían ocupándose si los tales lugares no existieren. Por esto otra cláusula del reglamento que en las bibliotecas parroquiales deberá regir es poco más ó menos del tenor siguiente: durante los días laborables únicamente se permitirá la entrada al local-biblioteca para aprovecharse de ella al anochecer, ó sea desde aquella hora en que los obreros ó artesanos han concluido al trabajo del día, hasta las nueve ó las diez según las estaciones.

Asimismo á fin de que no se malogre el fruto que se pretende, aconseja la discreción que mientras están abiertas las bibliotecas parroquiales se note la presencia del párroco, sacerdote ú otra persona de confianza deputada para esto, pues dadas las condiciones que dijimos arriba, esto es, dando entrada en ellas á toda clase de personas sin tener en cuenta sus creencias religiosas, podría cometerse cualquier caso lamentable sin la presencia de alguna persona de respeto ó autoridad.

Huelga consignar la prohibición estricta de que salgan por cualquier pretexto de las bibliotecas parroquiales los libros, revistas ó periódicos que ellos poseen, pues además del temor de que se extravíen sus ejemplares, darian ocasión á que algun despreocupado maquinase por este medio la destrucción de estos centros de verdadera cultura, las bibliotecas parroquiales.

En cambio si se tienen en cuenta las sencillas observaciones que de las tales habemos hecho, ya en cuanto á sus elementos constitutivos, ó en lo que hace referencia al modo de formarlas, y también el cuasi reglamento ó estatutos que en ella, convendrá que estén en vigor, podemos casi asegurar que ellas se convertirán en uno de los diferentes medios de que puede disponer la Iglesia á fin de oponer un dique á la corriente desmoralizadora que todo lo invade, y contribuir así á la cultura de los pueblos á los cuales el socialismo quiere dar á entender que la Iglesia y sus ministros han sido siempre y lo son en la actualidad, según él, los enemigos de todo progreso y protección verdadera.

P. DIEGO DE BARCELONA.

O. M. CAP.

## Crónica social

**El modernismo en acción.**—Mientras el catolicismo social, tomando orientación en las enseñanzas luminosas y fecundas que saliendo del Vaticano se esparcen por doquier, va interesando á los buenos católicos y empieza á dar á conocer sus apreciables frutos de paz y verdadera restauración, el modernismo, el dragón devastador de nuestros tiempos, con la cabeza ya aplastada por el peso de un terrible anatema, se arrastra desesperado por el suelo pretendiendo levantar su cabeza imponerse, á Roma.

Los *tyrrellistas* en Inglaterra, los demócratas cristianos de Francia los grupos modernistas de Milán, Florencia y Roma y la «Liga de Munster» en Alemania están en perfecta inteligencia y armonía para extender por todas partes y hacer que prevalezcan sus nefandas teorías.

Precisa estar advertidos para que nadie se deje seducir por el aparato unas veces científico, otras político, y algunas económico social con que son presentadas ciertas teorías de fondo esencialmente anticristiano y aun podemos decir antihumano.

El modernismo quiere ahora hacer *cultura*, es decir combatir el Índice como contrario á la cultura humana.

Es el mejor medio para pescar incautos; la acusación más tremenda, calumniosa por cierto que se hace contra el catolicismo y contra los católicos es la de ser enemigos del progreso intelectual humano, de la cultura humana, porque con la facultad de enseñanza que tiene la Iglesia, con el magisterio infalible, el hombre se halla supeditado á otra inteligencia (?), coartado en su facultad cognoscitiva; nuestros lectores saben muy bien lo falso ridículo de tal acusación; lo que importa es no dejarse seducir.

Con el propósito pues de hacer cultura se ha fundado en Italia una asociación titulada «Palabra fraternal», la cual se propone realizar una extensa y activa propaganda modernista por medio de publicaciones, conferencias proyecciones cinematográficas, etc.

Firmada por Fogazzaro, Tancredi, algunos personajes de la «Renovación» de Milán, algunos demócratas cristianos autónomos y por algunas señoras, sin escrúpulos católicos (?), de las que tomaron parte en el congreso feminista del que nos ocupamos en el número último de nuestra revista, ha publicado «Palabra fraternal» una circular en la que dá á conocer sus tendencias anticristianas.

En Alemania se ha constituido otra asociación de cultura con el

nombre de «Sociedad para la cultura» con tendencias también modernistas; su ideal parece ser ó más bien es hacer cruda guerra contra el Índice. Eso son y eso hacen los modernistas.

**Las elecciones en Bélgica.**—No hace mucho tiempo, nuestros lectores no lo habrán olvidado todavía, el partido católico, que hace veinticuatro años sostiene con mano firme el gobierno de Bélgica parecía próximo á descomponerse y por lo tanto á verse obligado á dejar el poder para que lo ocupara el partido liberal; por fortuna una modificación ministerial cambió el aspecto y el fondo y los católicos volvieron á aparecer unidos; procedimientos gubernamentales y el proyecto de anexión del Congo á Bélgica eran las causas de las discordias que amenazaban acabar con el partido católico, pero esas causas, como decimos desaparecieron, y unidos, en completo acuerdo encontró á los católicos belgas la fecha de las elecciones para la renovación de las Cámaras legislativas, y aquella fecha, 24 de mayo, señala otra victoria del partido católico sobre los liberales y socialistas, unidos también, y el afianzamiento del mismo partido en el poder por otros dos años.

Días antes de la elección los periódicos de oposición, según costumbre en tal periodo, afirmaban ya la derrota del partido católico y su consiguiente victoria, pero se callaban lo que ni ellos ni el pueblo belga ignoraban, eso es que los partidos de oposición tenían una unión aparente, pues tanto en el partido liberal como en el socialista existían y existen hondas disenciones en una cuestión transcendental como es la de la anexión del Congo á Bélgica, mientras que los católicos iban á luchar con unión perfecta; solo en Lieja estaban distanciados presentando doble candidatura: además en los mitins electorales, los radicales no se han percatado de propalar calumnias contra el gobierno católico, pero tampoco eso les valió la confianza de los electores; el partido católico ha triunfado.

En la Cámara popular han perdido cuatro votos, pero les queda todavía una mayoría de ocho votos pues suman 87 mientras que los liberales son 42, los socialistas 36, y un democrata cristiano: en la alta Cámara el partido católico ha ganado tres votos y está constituida por 64 católicos, 35 liberales y 12 socialistas; los liberales perdieron 5 votos en esta Cámara correspondiendo tres, como hemos dicho, á los católicos y dos á los socialistas.

Las cuestiones más importantes de momento que deben resolver

las nuevas Cámaras son la de la anexión del Congo y la de la enseñanza, la cual está en pésimas condiciones para los católicos en Bélgica.

**Volkverein Hispano-Americano.**—Esa Asociación para la Acción social popular de que ya tienen noticia nuestros lectores crece y se desarrolla rápidamente, como no podía menos de suceder, y es que es una institución que se adapta perfectamente á las necesidades de nuestros días: Prelados, hombres de acción social, periódicos de todos matices políticos no reñidos con el buen sentido, todos, hombres y organismos, que se interesan de veras por la verdadera y sana restauración social dedican sentidos elogios, palabras de aliento, á esa maravillosa institución, al eminente sociólogo P. Gabriel Palau, S. J. Director de la Oficina Central de Trabajo de la A. S. P. y á todos cuantos colaboran con el en la noble empresa, y le ofrecen su concurso.

Ya no son únicamente los hombres de acción social de España y América los que se dirigen á las oficinas de la A. S. P. en demanda de consejos y orientaciones sino también otros y muchos de distintos puntos del extranjero; el número de asociados crece también con rapidez extraordinaria y es de esperar que á no tardar mucho tiempo no quedará católico alguno, hombre de sanos sentimientos que no figure en las listas del Volkverein hispano-americano para contribuir á medida de sus fuerzas en la obra social que viene á realizar.

Del Volkverein hispano-americano no son excluidas como del alemán las señoras, las exigencias de nuestro país son distintas de las de Alemania, y por eso son aquellas admitidas, y así es de ver como en el órgano de la A. S. P. que es la «Revista Social» colaboran distinguidas damas que se dedican también á la acción social.

El sumario del último número de la citada Revista es el siguiente;

Texto: Protección al trabajo de la mujer por la Asociación nacional é internacional.—Por el pueblo.—Acción social de la mujer.—De acción social femenina.—Una institución feminista obrera.—Crónica de Madrid.—Correspondencia de Roma.—Correspondencia de Francia.—Correspondencia de Bélgica.—La represión de la mendicidad en Bélgica.—Correspondencia de Austria.—Instituciones sociales.—A través de las Revistas.—Los grupos de vanguardia.—Una Liga femenina.—La enseñanza femenina en el campo.—Oficina central de trabajo de la A. S. P.—Primer Concurso de la Acción Social Popular.—Secretariado general de acción social.—Soluciones y respuestas.—Secretariado ge-

neral de relaciones sociales.—Avisos y noticias.—Importantísimo.—  
Bibliografía.—Crónica del movimiento social, español y extranjero.—  
Grabados.



## SECCIÓN LITERARIA

### Cant dels obrers

*Som els atletes de la vida intensa;  
duhém á dins un esperit fecond,  
hi ha en nostre bras l' espléndida potensa;  
en nostra espatlla s' hi carrega 'l mon.*

*Tením la cara hermosament colrada:  
els elements 'ns han apetonat:  
passém tots la rohenta soleyada  
y tots la tronada tempestat.*

*'Ns nimba nuvolada gloriosa,  
la polsaguera del trevall constant  
y 'ns es música rítmica, agradosa,  
el fressejar de l' eyna fecondant.*

*Dels herms abruptes fecondém l' aspresa;  
solquém la ma com la gavina lleu;  
alsém paláus hont nihua la grandesa  
y 'ls severs temples hont se allotja Deu.*

*Esbriném de la terra les entranyes,  
hont jahuen els meners de l' or y argent  
y al nostre fiat cauhen les montanyes,  
si han d' ésser aturalls del pensament.*

*Bell, amorós, de lluissors aurífiques,  
posém demunt les taules el pa blanch  
y 'l vi ferreny, de suavitats mel-lífiques,  
que corre per les venes com la sanch.*

*A nostra pas esclatan imponentes,  
les urbs espléndides, vessants de llum  
hont les fábriques cantan prepotentes,  
embolcallades ab un minb de fum.*

*Esborrém les fronteres y ll unyaries,  
fent pas á la carrossa del avens  
y acostém á les gents mes refractaries  
y vessém sobre el mon llums esplendents.*

*Heralts de l' abundancia y l' alegria,  
som un poder vital, generador:  
sembrém el blat de l' alta Eucaristía  
y tornejem el cálzer crostat d' or.*

*Som una torrentada lluminosa  
qu' es-campa arréu un ressorgir excels;  
som la ventada sana y aromosa  
que porta gérmens y novells anhels.*

*Abells actius, hem renovat la terra;  
l' hem feta bella, palpitant, suau;  
som els creuhats de la mes noble guerra;  
duhém les armas de la dolsa Pau.*

*S' apague tota lluyta fraticida;  
cantém la honrada lluyta del trevall,  
que 'l trevall es la forsa y es la vida  
y 'ns porta de tresors un desvassall.*

*Duhém als ulls la llum de nova albada.  
un geni ignot 'ns va empenyent avant;  
quan arribém al fi de la jornada,  
els pobles com les flors, bé esclatarán!*

*Som els obrers; gran tasca hem empresa;  
aném la terra tota á deixondir,  
á coronar ab iris de bellesa  
el front ennuvolát del avenir.*

M. I.

---

## **Bibliografía**

**Plantalamor.**—Novela per Anton Busquets y Punset.

Altra vegada tinc de fer la crítica de l' obra d' un amich, y altra vegada tinc de fer que s' imposi el sá esperit de crítich á la amistat, mes per mes qu' axó sembli difícil de fer, no m' ha costat gens ni mica

de treball; he llegit «Plantalamor» á tall de crítich, com amich d' en Busquets la llegiré altre cop, y potser mes cops, car «Plantalamor» m' agrada, y m' agrada porque 's una novela que crech agradará á tothom que la llegexi, y tant de bó la llegissin els aficionats á llegir certa mena de noveles que ni son noveles, ni tenen res de literatura y de bon gust, sino que son arcaismes, fullaraca menyspreuiable, tonteries de molt mal gust.

«Plantalamor» es un treball exquisit en literatura; en ella hi plana un hermós esperit psicologic, que s' emporta l' ánima per les regións serenes dels grans ideals; els personatjes son magistralment descrits; els héroes de la novela, en cabanyes y na Cinteta son dos cors, dugues ánimes grans, y en Busquets al estudiarles les fá mes grans encara fentlos bellament simpáticos.

En fi en Busquets am «Plantalamor» fá un gran bé; ens dona literatura verdadera y una novela de pura moral christiana.

F.

### **Manejo de las Cajas rurales Católicas, por. D. Domingo Irujo, Cajero de la Central de Estella.**

En el libro que damos á conocer encontrarán los cajeros de las Cajas rurales Católicas una perfecta guia para sus delicadas y complicadas tareas.

El libro está dividido en dos secciones; en la primera se ocupa el Sr. Irujo de los ahorros describiendo y explicando con claridad y sencillez las «Hojas de imposiciones y devoluciones semanales» el manejo del libro de aquellas imposiciones y devoluciones, el del libro de movimientos de capitales, y al final de la sección ofrece una tabla de intereses al 3 por ciento anual, y otra de los mismos intereses calculados sobre meses.

La segunda sección la dedica á tratar de los préstamos; explica el uso del libro de entradas y salidas, el de imposiciones y devoluciones de préstamos, de ingresos y gastos en caja; reasume en el último capítulo la doctrina explicada, dando además algunos formularios para orientación de los cajeros.

Dicho está que el libro es muy recomendable y de gran utilidad para los cajeros á quienes va dirigido.

F.

## VARIA

Páginas de los sitios de Gerona

(De la «Historia de los sitios de Gerona» por  
D. Emilio Grahit, abogado).

Una plaza fuerte de extenso recinto, y numerosos fuertes, todo desmantelado é inservible, desmontada la artillería, con una guarnición de 300 soldados, con un vecindario que apenas podía proporcionar 1.500 hombres útiles para el servicio de las armas; una población enclavada en un rincón de España, cerca la frontera francesa, precisamente en el punto más apropósito para la entrada de las tropas enemigas, ¿era prudente que se sublevase contra el poder de la Francia, cuando no contaba ni con una tercera parte de la gente para el servicio diario de sus fortificaciones, aún suponiendo que los paisanos se prestasen á ello?

Sin embargo, todo lo despreciaron los gerundenses: el sentimiento del patriotismo impulsó al pueblo á exigir el levantamiento de Gerona.

En los primeros días de junio la agitación llegó á su colmo, viéndose frecuentes reuniones de los gremios, colegios, caballerías, religiosos y demás vecinos para tratar la manera de sacudir el yugo que les oprimía.

El día 4 hubo una ligera alarma, precursora de otro suceso más trascendental. Promoviola en la calle de las Ballesterías un vecino de Bañolas, con los gritos que daba anunciando, aunque falsamente, que Figueras se había levantado.

Pero quienes con más ahinco trabajan, eran los gremios. Comprendiendo cuán difícil era aisladamente poner en planta sus patrióticos acuerdos, se encargaron de ello el guarnicionero Francisco Serra, el tendero José Jonama, el alfarero José Roig y el carpintero Narciso Rovira, quienes con grave exposición de sus vidas, fueron preparando el terreno bajo la dirección del abogado D. José Matas.

En la mañana del día 5 del mismo junio se avistaron con D. Ignacio Andreu y Sans, síndico y procurador de la ciudad en el ayuntamiento, pidiéndole que se convocase inmediatamente á esta corporación y le expusiese los deseos del pueblo de levantarse contra los opresores franceses. Aceptada la idea, convocó el síndico al ayuntamiento bajo la presidencia del señor gobernador, en el acto de regresar sus indivi-

duos de los divinos oficios á que había asistido, por la festividad que entonces se celebraba de la Pascua de Pentecostés. Expuestos los deseos del pueblo y perplejos los regidores, no sabiendo si dar rienda suelta al amor pátrio de que todos se hallaban poseídos, ó si continuar obrando bajo la presión de los temores que les hacían presagiar días de luto para Gerona, se limitaron á resolver que se hiciese la petición, por una comisión más numerosa y que mejor representase á todo el vecindario.

Súpose inmediatamente esta determinación entre el pueblo que se presentaba ya bastante alborotado, formando corrillos por las calles y llenando por completo la plaza del Vino, donde se hallan las casas consistoriales, y en un momento se hizo la elección en medio de los alborotos de la muchedumbre.

A cosa de las once de la mañana se presentaron ante el ayuntamiento los comisionados que se acababan de elegir, D. Francisco Puig y Dorca notario, D. José Jonama tendero, D. Francisco Serra comerciante, D. Narciso Diví cordonero, D. Luis María Martínez Abad de San Félix, D. Bartolomé Planella clavero de la Catedral, D. Ramón de Manresa y D. Alejandro Andreu y Pí caballeros.

Aun cuando los individuos del ayuntamiento estaban animados de verdadero amor pátrio, titubearon largo rato, temiendo las consecuencias que aquel acto podía llevar para la indefensa Gerona, pero los comisionados del pueblo exigían firmamente que se accediese á su demanda y como fuese pasándose el tiempo en estas conferencias, el gentío impacientándose por la tardanza, empezó á proferir gritos y amenazas, invadiendo con actitud alarmante los patios de las mismas casas consistoriales. Comprendiendo el ayuntamiento que debía accederse á la voluntad del pueblo, pasó al nombramiento de una junta compuesta de gran número de personas de todas clases y condiciones, para que cuidasen del armamento y defensa de Gerona, con lo cual se sosegó un tanto el tumulto popular que amenazaba tomar serias proporciones.

Apesar de esto, dominado el ayuntamiento por sus constantes temores, se consignó falsamente en el acta, que el armamento y defensa de Gerona que se acaba de acordar, tenía por objeto evitar al verse sorprendida por las partidas que se iban levantando.

Sosegados un tanto los ánimos con el nombramiento de la junta, se reunió ésta aquella misma tarde, con asistencia de todos los vocales elejidos, y comprendiendo la dificultad de que una junta tan numerosa,

pudiese fácilmente tomar acuerdos con la rapidez que tal vez sería necesario, se acordó reducir, el número de las personas que la debían en lo sucesivo componer, acordándose así bien guarnecer las puertas, las murallas y los fuertes con paisanos, y eclesiásticos.

Momentos de febril entusiasmo fueron los que se siguieron á la constitución de la junta. El paisaneje que pedía constantemente armas y municiones, se puso desde luego á trabajar en la reparación de las fortificaciones, y en montar la artillería, de modo que á la sorda agitación de los días anteriores, sucedió la mayor de las alegrías esmerándose todo el mundo en poner la plaza á cubierto de un golpe de mano.

Los pueblos de la comarca animados de iguales sentimientos acudieron en tropel á Gerona, corriendo por las calles y pidiendo se les armase.

En vista del entusiasmo popular, se decidió que la junta fuese la autoridad suprema del corregimiento, haciéndose desaparecer ciertas dificultades que habian presentado, y publicándose el correspondiente edicto que firmó el teniente de rey D. Julián de Bolivar.

El levantamiento de Gerona fué la señal de alarma de los habitantes del obispado. Inspirados todos por el más puro amor á la patria, dieron rienda suelta al entusiasmo que hasta entonces habían comprimido, como esperando el botafuego que lo hiciera explotar. Todas las poblaciones de la actual provincia, imitando el ejemplo de la capital, trataron de organizarse nombrando sus juntas y armándose como pudieron, para rechazar al enemigo que traidoramente se había posesionado de las principales fortalezas de España.

Nunca se había visto un movimiento tan general y tan espontáneo del pueblo; sólo era comparable el entusiasmo que estallaba, á la rastroja bajeza con que se había ofendido el honor del país.

Napoleón debía sufrir grandes desengaños en España. Había combatido con las principales naciones de Europa y con algunas señaladas victorias había logrado hacer bajar la cabeza á reyes poderosos hasta pedirle la paz. En su misma nación, había bastado que un movimiento político triunfase en París para que Francia entera lo aceptase. Pero la nueva nación que trataba de dominar se hallaba organizada de un modo desconocido para él: compuesta de diversas provincias que en otros tiempos habían constituido estados independientes, cada una de ellas se sentía con bríos bastantes para organizarse independientemente de las demás, y para declarar la guerra á aquel coloso ante quién pa-

recía postrada la fortuna. Y no eran estos movimientos aislados, pero simultáneos, hijos de la ignorante arrogancia; nacían del más acendrado patriotismo y de un espíritu bélico tal, que sólo es dable encontrarle comparación en los hechos de los buenos tiempos de Grecia y Roma. Poco les importaba á los españoles carecer de armamento y de municiones, porque con las armas de caza y con los instrumentos de labranza debían derrotar á los aguerridos imperiales en el Bruch: poco les importaba carecer de jefes y generales, porque en cada comarca debían convertirse los simples hijos del pueblo en hábiles guerrilleros; poco les importaba tener denominadas las fortalezas y las grandes ciudades, porque cada villorio y cada corregimiento debían nombrar su junta y organizar sus partidas de paisanos armados, y con ellas molestar de continuo á los más aguerridos ejércitos: poco les importaba por último carecer de gobierno, porque cada provincia debía nombrar el suyo, y todas juntas elegir aquellos respetables diputados que reunidos en cortes habían de dar el sublime espectáculo de acudir con una mano á las necesidades de la guerra más desigual que España ha sufrido, y dotar con otra al país de leyes venerables por la buena fé y puro patriotismo con que fueron dictadas.

El entusiasmo de la actual provincia se demostró principalmente dentro de la capital donde acudieron gran número de paisanos de todas las cercanías, llenando las calles y plazas de grupos y corrillos que comentaban las ocurrencias políticas y proponían toda suerte de proyectos para emprender la lucha contra los franceses.

Temiendo las autoridades que las peroraciones de los más animosos y exaltados llegasen á producir algún incidente desagradable, dispusieron un servicio de patrullas compuestas de tropas, caballeros, religiosos y de otras personas conocidas por su honradez á fin de calmar en lo posible los ánimos. Esto no impidió sin embargo que el célebre Sehwisquth fuese objeto de una demostración que puso en peligro su vida, pues teniendo noticia el pueblo de que aún se hallaba en Gerona este enemigo suyo, que tanto había figurado en los días anteriores, se reunió en ademán hostil frente su alojamiento con ánimo de forzar la puerta, y suerte que á tiempo la oficialidad del regimiento de Ultonia y varios religiosos, quienes condujeron á Sehwisquth al castillo de Montjuich, pues de lo contrario Gerona hubiera presenciado aquel día una escena de venganza popular.

Otra manifestación semejante tuvo lugar también por aquellos días, cual fué la petición que presentaron los gremios á la junta para que

fuese depuesto del mando el gobernador de la plaza D. Joaquín de Mendoza, á cuya petición hubo de accederse para evitar un motín, y en su reemplazo fué nombrado el coronel y teniente de rey D. Julián de Bolívar.

(Se continuará)

## NOTICIAS

\* Giró su visita de inspección al Juzgado de Primera Instancia de esta Capital y su partido, el Inspector General de Tribunales Excmo. D. A. Landeiro; y á poco, resulta trasladado á Santander el Juez D. Carlos de G. Puelles.

Hasta aquí, nada de particular; pero lo que si nos ha llamado la atención ha sido el especial empeño con qué la prensa de esta Ciudad, excepto *El Tradicionalista* que brilla por su silencio, al dar cuenta del traslado, hace constar que ha sido á instancia del propio Juez; y *La Lucha*, como si temiera que no había de darse crédito á sus afirmaciones, reproduce copia de la Real Orden de traslado.....

Pero señores de *La Lucha* y demás de la camarilla, ¿sois tan excesivamente cándidos que os llegeis á figurar haya alguien tan corto de alcances que no diera por supuesto que la R. O. había de ser en los términos que está concebida?... ¡Si todo el mundo sabe que, por regla general cuando viene el caso, los Gobernadores, dimiten el cargo y los jueces piden el traslado. ¿Pues, á que desgañitarse en tan inútil palestra?

Además; si tan celosos y desasosegados andais por la verdad ¿porque no decirla toda? ¿Porqué no consignar lo de la visita de inspección? ¿Porque no dejar entender lo que hoy es de muchos sabido que á tal visita no fueron del todo ajenos los señores que forman la Junta de Gobierno del Iltre. Colegio de Abogados, algunos de la del de Procuradores y algún otro letrado bastante entero de carácter para decir la verdad cuando se le pregunta por ella, lo cual se nos asegura puede probarse siempre que convenga? Porqué no decirlo todo aunque fuese á pesar de algún despechado y á trueque de sacar de quicio á cuantos despechados mas ó menos cabezotas pudieran aparecer? No le parece señor director de *La Lucha* que lo cortés nada quita á lo valiente, y que la verdad es tanto mas simpática cuanto mas completa?...

Sea como fuese, el Sr. de García Puelles se traslada á Santander, y con ello nos ofrece propicia ocasión (ya que otra no nos ha proporcionado hasta hoy) para felicitarle por el éxito con que ha visto coronar sus deseos y los de muchos otros según se dice.

Que las frescas brisas del Cantábrico le prueben muy bien, y le regeneren tan completamente como de veras se lo deseamos.

\* En la sesión celebrada por nuestro Excmo. Ayuntamiento el día 29 del próximo pasado mayo por siete votos, de los Sres. Bassols, Vivas, Vilaró, Mas, Vallés y Presidente, contra seis de los Sres. Planas, Jubany, Balari, Martínez, Huix, y Piferrer, fué aprobado un dictamen de Hacienda suscrito por el concejal señor

Vallés concediendo una subvención de veinte pesetas mensuales para las obras de engrandecimiento y embellecimiento del templo parroquial de Sta. Susana del Mercadal, con la enmienda de que la subvención fuera por dos años.

Felicitemos en nombre de las Juntas de Obras y de Recaudación y propio, al Sr. Vallés y á los Sres. concejales que votaron el dictamen.

\* El *Boletín Oficial* del 1.º del corriente, publica una circular del Gobernador Civil Sr. Moreno Churruca recordando á los alcaldes el deber que tienen de cumplimentar al Sr. Obispo cuando visite las poblaciones de la provincia en la Santa Visita Pastoral.

\* Nuestro Sr. Obispo ha firmado los siguientes nombramientos eclesiásticos: El Rdo. Pedro Roca, vicario de Salítja pasa á Vicario de Aiguaviva; el Reverendo D. Antonio Collell, vicario de Fornells, pasa á Regente de Aiguaviva el Rdo. don Antonio Collell, vicario de Fornells pasa con igual cargo á Puente Mayor; el Rdo. D. José Esteve, coadjutor de la Parroquia de la Catedral, pasa á Regente de S. Andrés Salou; el Rdo. D. Pedro Illa, Regente de S. Andrés pasa á capellán de los Hermanos Maristas de Premiá de Mar; el Rdo. D. José Rovira, coadjutor de Santa Coloma de Farnés, pasa á ecónomo de Sils; el Rdo. Tusell, ecónomo de Sils, pasa á capellán de un convento de religiosas de Arenys de Mar, el Rdo. Ponsatí, coadjutor de Calonge, pasa con igual cargo á la parroquia de la Catedral de esta ciudad; el Rdo. don Antonio Viver ha sido nombrado vicario de San Feliu de Guixols; el Rdo. D. José Mollera, vicario de Fornells; el Rdo. D. Agapito Picamal, coadjutor del párroco de Segaró; el Rdo. D. José Guell vicario de Salt pasa á vicario de Calonge; el Rdo. D. José Camps y Teixidor, vicario de Aiguaviva pasa á vicario de Salt; el Rdo. D. Narciso Miró, vicario de Rosas pasa á vicario de Santa Coloma de Farnés; el Rdo. D. Juan Ricart, vicario de Breda pasa á vicario de Rosas.

\* El sábado próximo pasado el M. I. Sr. Dr. Antonio Llor, delegado por el Ilustrísimo y Rdmo. Sr. Obispo, bendijo con la solemnidad de rúbrica la Capilla pública y Casa-Colegio que las Rdas. Hermanas Carmelitas de la Caridad han levantado en la calle de Barcelona de esta ciudad.

\* Según una estadística oficial, los ingresos obtenidos para la Obra de la propaganda en el año 1907 ascienden á 6.644.397 francos, y los gastos á 3.123.463. Contra lo que suponían los espíritus pesimistas, la nación francesa figura en primer lugar en la suscripción, conservando el puesto de honor que desde el principio de la Obra ocupa.

Desde 1822, época de la fundación, hasta 1825, sólo Francia contribuía á los gastos de Obra de la propaganda de la fe. Después, durante tres años, Francia y Bélgica se repartieron esta preciosa carga; luego, unas después de otras, siguieron las diferentes naciones, aunque, como queda dicho, Francia ocupó siempre el primer lugar. En 1840 los ingresos fueron de unos dos millones y medio, correspondiendo millón y medio á Francia. Desde 1853 los donativos de esta nación han sido generalmente el doble de los del resto de las naciones cristianas.

Los enemigos de la Iglesia se las prometían muy felices con la separación en Francia; creían que esta iniquidad concluiría con el Catolicismo en la nación hija primogénita de la Iglesia. Los hechos, sin embargo, no han respondido á aquellos nefandos propósitos; y aun en este punto particular de la suscripción en favor de

la Obra de la propaganda se ha podido observar una mejoría, pues en 1907 Francia dió para aquel fin 50.000 francos más que en el año anterior.

\* Nuestro Illmo. y Rdmo. Sr. Obispo salió de esta ciudad el lunes pasado para visitar las parroquias de La Junquera, Perelada Vilajuíga, Garriguella, Llansá y Port-Bou, proponiéndose regresar el próximo lunes.

\* El pasado miércoles salieron para Bañolas, para practicar ejercicios espirituales los jóvenes seminaristas que han de recibir órdenes sagradas el sábado antes de la Dominica de Trinidad.

\* Después de brillantes ejercicios ha sido nombrado organista de nuestra Santa Catedral Basílica el joven seminarista y maestro de capilla del Seminario de Barcelona D. José M.<sup>a</sup> Padro, habiendo tomado ya posesión de su cargo.

\* En el Seminario Conciliar han terminado ya los exámenes de prueba de curso: las brillantes calificaciones obtenidas por los alumnos dicen muy claro lo acertado del plan de estudios confeccionado por nuestro Rdmo. Prelado y revelan el desvelo del M. I. Sr. Rector y Sres. Profesores y el aprovechamiento de los alumnos todos.

\* Transcribimos sin comentarios el juicio que ha merecido á "Un sesentón," de nuestro colega "La Lucha," la indecente zazueta *La Carne Flaca* representada días atrás en el Teatro Principal de esta.

«Uno de los enemigos del alma, es la *carne*, pero cuando esta es *flaca*, más que enemiga del alma lo resulta del cuerpo, pues cualquiera se alimenta con *carne flaca*.

A pesar de esto y en vista de las referencias de que venía procedida *La carne flaca* que se vendió anoche en el Teatro Principal, allí fui más que por nada por cerciorarse de si era cierto que al público le gustaba tal alimento. Mi calidad de hombre serio si que formal, no me permitía hacer ostensible mi presencia en el coliseo, así que, tomé modesta entrada del paraíso, y allí *coleme*.

Principió la obra con un retraso que valió una pita al director Sr. Sala Leyda, y vaya V. á saber la parte que él tuvo en la tardanza; fuese ó no inocente, sobre él, cargó el enojo popular.

Siguió la obra con repetidas interrupciones del público que en la mayor parte de las veces, hacía como que se ruborizaba, pero miraba, miraba.

Y acabó la obra, á las doce y cuarto entre el contento del público que no ocultaba haber pasado un rato agradable.

Verdad es que la zarzuelita se las trae; fortuna que los sillones son ya de si rojos, pues sino ayer, hubieran cambiado el color; hasta un simpático *Perez* que á mi lado se hallaba, creyó del caso volver la vista en una de las escenas más *candentes*. Sin embargo reconociendo que la obra es de las más atrevidas en el género, hay que reconocer también que está bien urdida y mejor escrita, pues los diálogos son un continuo chiste que hace reír aun á los más graves y sesudos *hemos*.

Yo ingenuamente, me divertí, y me arrepentí de haber tomado asiento en las alturas, cuando contemple á muchos buenos si que viejos amigos que sin recato ni pudor lucían sus venerables calvas y sus pocas canas, en los palcos principales en plateas y en butacas. Ellos fueron más francos; este humilde servidor fué más hipócrita.—*Un sesentón*.